Erick Tomasino

Diálogos con la mujer murciélago





Erick Tomasino

Diálogos con la mujer murciélago

“Cruz en los ojos vuelto de espaldas
y sin ojos sólo te veo a ti, querida”
-Leopoldo María Panero-

Autor: Erick Tomasino
http://barreraerick.blogspot.com
Imagen de portada e ilustración: Héctor Hernández
Fotografía de contraportada: Ilaria Tosello
Diagramación: Leonel Ladino Solito
Obra al cuidado del autor
Primera edición: THC Editores
San Salvador, El Salvador. 2014.

Oh oh oh
the batle of evermore

A la entrada del burdel hay una cueva
dentro de la cueva hay una alfombra
en forma de trenzas con pose de guerra
Combatientes

Sobre la alfombra una silueta con un gato al centro
un gato negro se postra sobre la silueta
y me invita al delito peligroso
de mirarle a los ojos
Desafiante

El gato negro se duerme en mi regazo
le atrae el hedor candente de mi pene
escupiendo mariposas

Una flauta trata de cantar su melodía
pero no es de su propia estirpe
el gato se eriza y le emulo con la consiguiente intempestiva
hechizante de su sexo

La flauta sigue melodiosa como en tiempo ausente
los ojos se entrecruzan y destapan el ligamento
en estruendos de batallas repetidas
Exhaustos

El gato muerde con recelo mi embestida
y en dos acordes menores me anuncia un jaque mate
los vaivenes se esfuman al candor sonriente de la carne
la silueta me aparta de la alfombra
y pide su recompensa.

Serendipity

El hombre con su sexo se derrite frente a la
rockola
busca unas monedas y se percata de su ausencia
trata de emitir un gesto
mira a su alrededor
y se descubre en otro gesto

El hombre se acerca a una muchacha
quien le da la bienvenida
con el ruido asfixiante de su sonrisa

Negocian una danza siempre y cuando
coincidan melodiosos en el zigzagueo
la chica ofrece la única propina mal ganada
y marchan juntos hacia el aparato reproductor
de discos quemados

La variedad angustiante de la monotonía
amenaza con abrazos obligados
por la ley interna de éste puterío
resignados encuentran lo más popular de Alci
Acosta
y sonríen como conspirando frente al proxeneta

Se toman de lleno el centro de la pista
y bailan
bailan

como muertos abrazados de ataúdes
mientras se descubren fenecen susurrando al
oído
una letra mal pronunciada

Descubren la casualidad de los latidos
que los conduce a la eternidad como un
prepucio
que se produce
después de un coito
bienaventurado de reiteraciones sabatinas

Cada cabeza es un mundo y yo soy el cielo

Cada cabeza es un mundo y yo soy el cielo
dices menuda mientras retozamos
para desnudarnos la vergüenza;
aún hay algo del tiempo acordado
y es posible declararnos
artífices de la mentira

Cada cabeza es un mundo y yo soy el cielo
gimes mientras me abrazas con tu sexo
el maldecido pene cubierto por el antifaz
plástico
de quien en la confesión del domingo te reniega

Te conviertes en un cielo inmaculado
cuando trato de no cerrar los ojos
para disfrutarte encima de mí mientras me
cabalgas
clavando la mirada en las telarañas de tu pecho

Eres el cielo y por ahora soy el mundo
jadeo noctámbulo de gula

Cada cabeza es un mundo y yo soy el cielo
lloras al recordar tu nombre sin diafragmas
parecido al de la mujer murciélago
que me besa discreta
para consumir mi sangre

ahora que el tiempo se nos termina

Oleaginosas quedan las sábanas
manchadas como nubes de invierno
recoges tu pelo y extiendes la mano

¡cuan caro se ha puesto el cielo
cuan raquítico ha quedado el mundo!

Casi no

Es elemental
lo primero que debe saber es que más que ganas
debe llevar dinero
Si usted viste a la altura de la formalidad
inventada
es más que seguro que será recibido con una
sonrisa
lo he visto cuando entra un hombre elegante y
con corbata
y hasta con mujeres de carteras escamosas tan
rubias como el oxígeno

No se asuste por la ambientación
guarde las normas
salude con encanto
puede que le atiendan primero
viera que los días de pago es cuando más se llena
de ahí que en mi pueblo se diga popularmente
que a lo que uno va
es a hacer cola

Ahórrese las palabras cuando lo atienda la chica
en estos sitios hacer el lobby está demás
la gente ya sabe a lo que viene
ahorre todo lo que pueda
las explicaciones
las mentiras

el registro civil
todo es puro trámite

Usted le da el dinero
y ella inmediatamente hace su tarea
es probable que mientras lo hace
a usted se le ocurra pedirle el número telefónico

ella como siempre sonreirá
pero eso es una lejana esperanza
lo más seguro es que terminado todo
y usted con el bolsillo falto de efectivo
y el alma llana de efectividad
lo despida con un
lo esperamos en su próxima visita

No se irrite si no le da el cambio exacto
tampoco se moleste con ella
que si a alguien hay que culpar de delincuente
es a los dueños de ese negocio
quienes al final se roban todo.

Así me explicaba cómo se deposita dinero en un banco
una ex empleada que ahora alquila sexo y vende tragos
en el Potro Alazán.

Acción Poética

(Este poema tiene dos niveles de dificultad:
para principiantes se sugiere leerlo con los ojos
abiertos, para expertos recitarlo con los ojos
aturrados y con efecto de jadeos)

Ajustado a su presupuesto cambio viejo por
uno nuevo peligrosamente me acerco si quiere
le bajo el precio que rica la mamada me gusta
cuando callas suba que hay asiento si muestra
su documento le dan descuento azulita siempre
con vos el ruido del cañón por quién doblan
las campanas que rica está la chupada viva la
selecta de playa el trago es de cortesía dos y dos
son cuatro si la lleva le meto cinco cuidado con
la jura viva el dos a uno apenas puedo con la
primera nos tienen miedo porque puesi va dios
te salve patria sagrada vos tu culo maje culpa de
los quince años o eran veinte mejor que sobre y
no que haga falta yo soy el señor tu dios bendice
hermano lo que tienes en la mano acción poética
ésta es la U tópense que van con ropa qué rico
mami me corro yo ya me voy para santana no
me bese que me enamoro…

En un hotel de Bangladesh

Qué dices tú
putifresa de Beverly Hills
Qué dicen meretrices del Vaticano
rameras de Wall Street
incendiarias del Pentágono
Mujerzuelas transnacionales
que visten de El Corte Inglés
Qué dicen
¿o acaso no han visto
a las mujeres obreras de Bangladesh?

Sabes tú
cómo se maquilará la mutilada pierna de Roxana
cómo se costurará el brazo izquierdo extraviado
de Laboni
cómo se ensamblarán las dos piernas de Rebeka
lisiadas del edificio Rana Plaza
mujeres obreras de Bangladesh

Piensen
Primarck, Benetton, Le Bon Marché
putas del *hostel universal*
donde Paris agujerea su vulva mal habida
con retazos de las muertes incontables

perra caótica madama
Dacca no está lejos
he visto los rostros
de mi hermana, de mi abuela y de mi madre
mientras *míster fashion* cierra su boca
lame
la empobrecida sangre de 65 dólares
con los que seducían mes a mes
a las mujeres muertas o desaparecidas de
Bangladesh.

Habrá que aferrarnos a la mentira

Lo que no puede el amor, lo puede el alcohol
-Leonel Ladino Solito-

Habrá que aferrarnos a nuevas mentiras
con este trago negligente no permita que otro le bese
yo le prometo no inmiscuir el amor entre nosotros

cuando le acaricio con esperanza su pierna disfrazada de mallas
usted me da a entender que a sus ojos
no le caben más poemas
que el del bolero negociado de sustento

Habrá que aferrarnos a la mentira
cuando le acaricio su espalda que traslúcida me mira con ojos de búho
mi pecho carcomido le desea con hambre de buitre
y como aves de rapiña lo único que nos queda claro
es que nuestros cuerpos deben conjugarse como un nido antropófago

Habré de aferrarme a su mentira
cuando al consultarle por su pasado

usted me dice en el principio llamarse *Melanie*
pero cuando me aferro a su mascarada
se le agotan las pupilas
y me confiesa el bautismo de *Naomi*

Me quedaré navegando en su mentira
cuando le acaricio el ombligo
y usted acierta a decirme
estás bien rico papi
y sé que eso vale la siguiente bebida
que nos lleve a una habitación infestada de
caracolas

Habré de quedarme con su mentira
ya que después de todo
los únicos que no mienten son sus pechos
versátiles de joven madre
atados como un Cupido de la lactancia.

Rojo intempestivo

Es tiempo de vendavales
el rojo intempestivo merodea las cloacas
de este cuerpo enfermo de rabia

la noche abarca nuestro pequeño espacio
destruido y abandonado
homeostática torpedea sus retornos
en tiempo intransigente indefinido

A su lado la sustracción de mi mano
al mío la palabra última jamás dicha
golpe con puño cerrado
la nubosidad de un ayer transparentado

Rojo intempestivo
el suelo arrojado canta lacrimoso
su divorcio en series dosificadas

Pasará en algún retorno el temporal
y después reconstruiremos
esta casa enorme
como un burdel

al que en la noche llama mundo

Consecuencias

Para quienes nacimos en la esquina de la historia
la butaca de la contemporaneidad es un castigo
si el invierno ha lavado nuestras ganas de
corretear futuros
uno debe entrar a este último refugio
de la ignominia de rascarse los encajes
cuando se escribe sobre el amor y sus primaveras
que no existen

Poeta cervatilla magna esperma de juegos
florales
reina madre de la estética ancestral
quiero encadenarme a la profundidad de sus
vaginales lienzos
como incipiente amante de la poesía
adornada de antros y logias
sólo por las ganas de destriparle el ego
cuando la vea desnuda

Yo que nada nuevo tengo que decir
a usted me remito para mostrarle las caries
para que me corone con su inflamable nenúfar
de terciopelo
esperando me bendiga junto a su secta
en la esquina dando vuelta sobre la ceguera

Si soy de quienes no nos basta escribir con un

montón de lenguas
y las palabritas me quedan como condones en mal estado
se me derriten las ganas de endosarle enervado de éxtasis
un par de caricias a la fortuna de escuchar sus gemidos
mientras recito intrépido en sus hirvientes cavernas

Poesía de cartón y escafandras
le declaro el despecho
de no mirar hacia abajo
cuando quiero corromperla mostrándole la materia
que me restriego pensando en usted

Consejos para salir de casa

...saque la penca de sábila con un cuchillo,
le quita la cascarita verde y la gelatina que le quede la lava,
le quita una sustancia medio amarilla café que también verá,
esa quema y es muy amarga,
por eso se lava,
solo pondrá en su cara lo transparente...
así tendrá una linda máscara.

Salga por las calles acorazada de plomo
el problema dialéctico entre masturbarse y coger
se debe a la sutil ausencia de coherencia
entre la teoría
y la práctica
que en términos
cuasi plus cuan evidentes
significa
que le hace falta alguien

Recuerde que este es un país
des
ar (al)
ma
do

Si sale a la calle y se siente enferma

porque nació de una violación
porque creció violada
porque violada la sacaron de la casa
y
porque como último recurso
ahora cobra para que la sigan violando,
porque así es el destino,
no juegue a la cara o cruz si lleva una pistola
como relicario

Si sale de casa
ponga mierda de gato en el quicio de la puerta
eso repele a los testigos de jehová
No se preocupe por lo que deja
Conserve la basura por varias semanas
las moscas agradecidas le pasarán besando toda
su vida

Maquíllese, que el rostro de india no la delate
recuerde que nacimos negando la sangre que
se nos escurre en cada esquina agujereada de
miedo
por eso se maquilla hasta los himnos.
Vea una telenovela de esas simples
así se ahorra cualquier discurso repitiendo
los clichés que le impiden conocer el amor
verdadero

cuando vaya a cagar
no olvide adornar con papel higiénico la taza del

escusado
dicen que han habido embarazos no deseados
por olvidar ese detalle
los cerotes como bombas de racimo
no van bien con su atuendo de gala
y el aborto lo prohíben los dueños de la
mercancía que acarrea entre sus piernas

Y sobre todo
Coja
coja de tal manera que hasta dios reivindique su
mundanalidad.
(Estos son algunos consejos para cuando salga
de casa)
evite por las noches contagiarse del mal ajeno y
mantendrá una linda sonrisa.

soy el padre creador de la medicina esotérica
cada día creo más en mis enfermedades.

Love hurts

Laura tendría aproximadamente 26 años.
Daba igual la edad si se veía apetecible
cabello lacio
de un alisado japonés o brasileño.
El caso es que lo llevaba liso y largo y negro, y
se deslizaba como un torrente por su espalda
desnuda y morena.

Tenía ciertos aires de mujer del mediterráneo
por los que sus colegas no dudaron en ponerle el
seudónimo de Laura,
por no sé qué parecido con una cantante italiana
de música pop.
Daba igual
su nombre no era su nombre.
El mote le fue asignado según el buen tino de
sus compañeras experimentadas en el juego de la
seducción falsificada.

A mitad de la noche el DJ anunciaba el turno de
Laura
y el público, arrebatado de emoción,
preveía que el clímax de la noche estaba por
llegar,
cada quien buscaba el mejor sitio para ser
partícipe del momento cumbre,
para ocultar sus erecciones,
para tratar de besar la piel de la artista,

para toquetearla con manos de dólar.

Laura lo sabía y por eso transitaba parsimoniosa
en medio de los asistentes que salivaban de
ansiedad.
Incluso yo sentía una furia de explosión que sólo
podía contener viendo las luces de neón que me
mareaban provocando náuseas.

Cuando Laura subía a la pista,
lo hacía con el *glamour* de una actriz de cine
mudo.
El DJ cambiaba su voz dando un ambiente
ceremonioso como en los viejos teatros donde se
ahuyenta el murmullo de las voces embriagadas,
su voz se contagiaba de la febril ansiedad
de todos los ahí presentes revelando cierto
privilegio por la susodicha danzarina.
Aquello era una película digna del
expresionismo alemán.

La actuación comenzaba con ruido asfixiante de
monotonía,
aquellas protuberancias parecían salirse del
diminuto atuendo que las oprimía,
el pequeño traje de lentejuelas ahumadas trataba
de escaparse anunciando la desnudez ansiada
y el *pum pum* de los corazones acompasaba los
pasos marcados en el escenario.

Cuando le llegó el momento de quitarse la ropa,
Laura sabía que habría de reservarse para sí misma,
su mirada perdida delataba su poca importancia por aquella multitud de hombres emborrachados por su belleza.
Las luces se pusieron más tenues y comenzó a sonar *"Love hurts"*.

Los primeros acordes
–reconocibles por varias generaciones-
sacaron un conjunto de aplausos y rechiflas de aprobación.
Y el coro agudo del *love hurts,*
provocó a algunos tararearla y a otros a gritarla con todo el despecho
por el amor ajeno de la bien amada danzarina.
No faltó algún pervertido que aprovechando la opacidad,
sacara su pene sucio y se masturbara tratando de ocultarse bajo la mesa.
-La seguridad se encargó de borrarle la sonrisa desgranándole los dientes en uno de los mingitorios del bar-.

Laura se paseaba en la pista como animal salvaje en cautiverio buscando una presa ausente.
Sabía la melodía de memoria.
Al llegar al *to take a lot of pain,*
dio un zapatazo y

como de un salto felino se encontraba en la
cúspide de la barra,
colgada dio la vuelta
quedando boca abajo
mostrando todo su cabello
como una cascada infinita.
Se deslizaba bajando s
u
a
v
e
m
e
n
t
e
con tal destreza
que más de una lágrima se percibía en los ojos
sedientos de sexo.
Se contorneaba en rítmico abrazo al tubo,
parecía hacerle el amor mirando como un
proyectil a la esquina donde se originaba la
música.

La presentación había estado impecable,
el público debía ponerse de pie
ofrendar una intensa ovación a Laura que
parecía inmutable ante tal algarabía.

Varios ofrecieron sus manos en son de

agradecimiento y cortesía mientras ella recogía las diminutas prendas arrojadas en la pista, forzada simulaba una sonrisa a su público que le reía y piropeaba con creatividad de microbusero. Sólo el DJ parecía no estar contagiado de aquel entusiasmo.

Laura jamás aceptaba quedarse con los clientes,
siendo la mujer sensación del lugar
nunca se le veía aceptar un trago.
Habría arrasado con el dinero de los pobres pervertidos que ahí nos encontrábamos.

Esa noche con la inquietud abrazándome las ideas,
la esperé a la salida.
Cuando salió me abalancé hacia ella antes que cualquier otro se me adelantara. Para mi suerte conseguí acercarme.
Me presenté como un escritor
le dije que quería narrar la historia sobre lo que provocaba en la pista.
Me miró directamente a los ojos
sonrió con ternura,
casi sentí eyacular.

Que tal -me propuso-
si escribes algo sobre una puta
que baila solo
para mostrarle

a su ex novio
-el DJ del *night club*-
que aun le sigue amando.
A pesar
que el muy hijo de puta
le ha contagiado de SIDA.

Se amaban

Se miran
sonríen
se acercan
saludan
se tocan
le invita
acepta
se sientan
la toca
sonríe
le dice
"tranquilo"

Susurra
vierte líquido en su garganta
le baila
la trastea
le pone
se excita
bebe
y fuma
danza
gira
le roza
huele a guirnaldas
le aprieta
pide otro trago
le dice
"al suave"

Le lleva de la mano
caminan
se ajusta la pija
se saca la tanga
bailando
prosigue
le cobra
le paga
se acuestan
fuma un cigarro
le baila
se toca
lo desnuda
despacio
suspira
le pela la verga
le chupa
y le chupa
y le chupa
se estira
eréctil

Le cubre
de látex
la enviste
una, dos
varias veces
acaba
le besa

sudando
Ella se para
Él le exige
lo manda a la mierda
ya estuvo
así era el trato
la somete
la empuja
y cae
se levanta
se emputan
discuten
se gritan
se dan sus cerotazos
se abalanza
hacia ella
se endiabla
saca un cuchillo
se lo ensarta
y lo apuñala
machacándolo
haciéndole mierda
los intestinos

Cae gimiendo
doliente
agonizando
le sangra el alma
y lloran
del miedo

de la muerte
de la despedida
del último polvo
tiembla
y se ensarta la navaja
ella misma
mira al cielo
huele a semen
y sangre

yacen
en el piso gelatinoso
del cuarto escarlata
cual colilla de cigarro
abandonados

se amaban
con la sangre inmóvil
con gritos
con pasión
hasta la muerte

Rojo es el paraíso

Rojo es el foco tenebroso que invita al paso urgente
de mesas con humo y luces atómicas con apariencia de sexo
Empuñas un tiquete con trago incluido
que reclamas con la primer mujer
que aprecia tus ganas de traspasar la aurora de sus ojos drogados

Oscuro es el rincón de mesas redondas como planetas inversos
que sostiene tus ansias por sobarle las piernas
a la chica que sonríe hacia el horizonte de músicas decadentes
y te acerca el conducto líquido deshinbidor de orgasmos

Ruidosa es la angustia de la pausa entre funciones
cuando los cuerpos sudorosos de billetes descansan
mientras la sujetas de la cintura como el arcángel a su virgen,
se ríe sin que digas nada impresionante
en la noche de tinieblas libidinosas

Un ballet carnicero desfila como carrusel
y te hierve la sangre plácida de tus fantasías de

macho
sacas el fajo accidentado de rostros ajenos
y te sientes el rey de un monasterio atestado de pieles coleccionables

Gordo es el tipo que te mira de reojo en la otra esquina
y fuertes los hombres que lo acompañan con las armas escondidas
en sus ombligos de felpa
sus camisas de fútbol americano y tatuajes alfanuméricos te asustan
y te quedas congelado como escarcha bajo la oscura pasarela
de pieles ajenas y alucinantes de polvo

La muerte es una cercana promesa
si tus manos se apresuran pretenciosas a tocar lo prohibido,
la mujer que retrocede a ese lejano rincón no te merece
más que el plomo ardiente que se insinúa del celo hediondo del amo
adversario inventado en esta noche frustrada por delito

Mas la rabia es errada consejera
y estallas de furia sobre la mesa decadente
el hervor en la sangre te sugiere ser el superhombre

de la noche que con golpes se apaga al pronto
impacto
de trescientas libras iracundas

La golpiza que desfila sobre tu rostro canta como
querubín
y el enajenante ruido entremezclado te confunde
entre regetón jadeos y llantos horrorizados de la
matanza
que en silencios progresivos te consuela

Rojo es el paraíso que congela tu mirada
te transfiguras en la esquina hedionda del
cagadero
vomitando hasta el semen corrompido con la
dignidad embadurnada de mierda
Esa es la promesa cumplida
que repetirás en la necia resurrección
con la que frecuentas éste cielo
de cada fin de semana.

POR LA RUTA DEL DISPARO
La ruta

Salgo
y la desolada carretera
de grises sudores hambrientos de caucho
adornada de cruces como rosarios kilométricos
en un silbido detonante de radiadores,
espera por mi cuerpo

Subo
transito nauseabundo con el miedo en mi
mochila
estiro mi mano a modo de crucificado
anticipado
y el rugido desconcertante de una voz
me invita a entrar a un infierno
con capacidad máxima de 77 pasajeros

Cabalgo
en la sobredemanda de cuerpos sumergidos
la angustia del tiempo calculado en descuentos
afanosa rutina de bailar
evitando todo contacto homoerótico
que me incite a madrugadas notariadas.

Los resortes embebidos de carne se me incrustan
hurgando el envoltorio de mi culo.
Si giro a la derecha se me inserta
si giro a la izquierda se me ensarta,

me pongo prosaico y digo:
¡Oh!

Un hombre prolongado de angustias
ofrece su pene como almohada
e inquieto me recuesto en ella
-recuerdo a la puta que se quedó con mi
infancia-
el pene de este hombre palpita en mis mejillas
y despierto salivado como un septiembre.

Debo perdonarlo
es un obrero, está cansado
ayer se emborrachó viendo al fútbol
después de asistir a misa con su familia.

La música a bordo solo armoniza con el ruido
de las ametralladoras que nunca olvidamos
bang bang bang
aprieto fuerte el asiento volátil
al primer estallido
del infernal estruendo
y tropiezo

Eructa un automóvil erupciones en tono
destartalado
Debo escucharlo
es lo que se escucha en nuestros vecindarios
nos animan para no dormirnos más de la cuenta
y que nuestro patrón no se enoje al contemplar

la tristeza
de ganancias alicaídas

Veo a través de la ventana
me abstraigo imaginado una *linga* dentro de un
yoni
y el predicador se excita de limosnear pedofilias.

El autobús se estrella
transpiro vidrios que expelen mi sangre.

Si giro a la izquierda se me insertan
si giro a la derecha se me ensartan
me pongo melancólico y suspiro
cuando los espejos me penetran
como una violación de rostros.

Vuelcos gritos y mi risa de odio
recordando todas las muertes de este vaivén
que aumenta con la crisis,
pienso
en mi madre fumando una hortaliza enriquecida
con cloruro de paraquat
esperando por mi cuerpo

Si salgo por la puerta de emergencia me
aprisionan
si me que quedo esperando el rescate
moriré como un dato en la única morgue que
aprese

esta presa de *cuerpos decadentes*

Veo el arma aún en mi mano y salgo por encima
de todos los restos bañado de augurio

Corro destilando sangre por mi cabeza
hacia el siguiente bus que aumenta de velocidad
el asesino y sus testigos van conmigo
y sonrío con recelo al rótulo de "dios nos cuida"

Esta iglesia mortuoria llamada país
es una empresa

nadie ve su rostro mientras mata
su antifaz va conmigo como una bandera blanca
le lleno de gracias mientras chupa
la risa inverosímil
de esta tragedia

La ráfaga contaminante deambula
motores como carcajadas
le unto a mis piernas de esa grasa
horripilante y doy un grito para que se detenga

destino con semáforos en rojo dan la bienvenida
la gente huye de mi abrigo cual proyectil perdido
me delata

Espérame amor mío –grito-
aún me queda un tiro en la recámara

después de quitarme la esperanza
decidiremos de quien de los dos
será la entrega intrigante del hambre.

Un noticiario se apresta en la próxima avenida
esperando por nuestros cuerpos
mutilados de febril infamia.

El Disparo

Una calle está hecha de varias cuadras
la cuadra pinta varias casas
la casa en la que te espero
lleva en su portal un número insignificante
de ventanas entreabiertas.

Ven amor
quiero que me amenaces mientras pronuncias mi nombre
castígame
apuñálame
introduce la bala
como tantas veces me lo prometiste
Si te enseño mi pecho me aprisionas
si te doy la espalda ¿me perdonas?

Apuña este cuerpo marchito
empantanado de maltratos

La casa tiene cuatro paredes
las paredes tienen huellas de carne
la carne escurre la sangre de tu última visita

lamo con lascivia tu semen mientras me amenazas
y la tele encendida nos recuerda que todo está prohibido.
Sacas la pistola mientras ríes y me atas a la cama

La cama tiene dos colchones
sobre ella un cobertor tieso de dolores
los dolores cuestan en esta habitación
ocho dólares la hora
y en la iglesia te esperan como yo tantas veces

Si llegas temprano la gente te respeta
si te retrasas pensarán que los has abandonado.

Me flanqueas con tus brazos como el buen pastor
que has sido
juras vida eterna destilando bellos versículos
que apenas entiendo mientras tiemblo
el arma resbalándoseme dentro
anuncia de inmediato
que lo nuestro
se termina.

El arma tiene seis balas
las balas están hechas de plomo
el plomo es una puerta
hacia el paraíso de tu estirpe:
El arma.

Y me preocupa ¿de quién será la cuenta?
lanzas una moneda al aire
sé que me tocará la cruz
e imagino el paraíso
esperando por mi cuerpo.

sudores gritos y el disparo
desnudo en mi cuerpo desnudo
bendices enloquecido tu arrebato
abandonándome
esta vez para
siempre

Corres por la calle
la calle está hecha de varias cuadras
la cuadra pinta varias casas
la casa en la que te esperaba
lleva en su portal un número insignificante
de ventanas entreabiertas
empapadas de sangre.

Y al final la ruta

Demos pasos apasionantes por este camino
usted siniestra me entretiene
mientras le flagelo improperios a las bombas

en este hoyo habitan mis antepasados
y nuestros hijos marchitos marchan
con la mancha eterna de la desgracia

si nacimos muertos alguien nos mató
si vivimos ausentes ¿donde quedarán nuestros
restos?
Si la vela a San Simón nos consuela

habrá algo de esperanza cuando el amor deje de
ser un guiñapo empapado de mentiras
este túnel al que me dirige sujetando mi mano es
de una orgía
cuyos cadáveres tienen mi rostro

Ya la sangre es pura esperma
ahogándose sobre la única vía que nos queda
para huir de la tragedia.

Erick Tomasino. (San Salvador, El Salvador. 17 de agosto de 1982). Escritor. Inició su formación literaria en 1998 con el Taller Literario Agüijuyo de la ciudad de Atiquizaya. Fundador de los ya extintos colectivos artísticos El Séptimo Ego, Universo y ¡DALE! todos en la ciudad de Santa Ana. Ha compartido sus escritos a lo largo de Centroamérica. Ha sido publicado en la revista OtrosLunes (España, #29) Seleccionado en la antología Poetas del fin del mundo (Soconusco, Chiapas) y en la Antología de poetas salvadoreoos INVISIBLES (Pirata Cartonera, Venezuela, 2014). Fue miembro del equipo editorial de la revista ìEl Gallo Maíz y del sitio Antes da Tempestade. Escribe en el blog La Ciudad y Su Sombra. Ha publicado Reverso del Arco iris y La llaga desnuda.

